

POESÍA SOCIAL ESPAÑOLA LV2



Las tierras, las tierras, las tierras de España,
las grandes, las solas, desiertas llanuras.
Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
al sol y a la luna. ¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar! A corazón suenan, resuenan, resuenan
las tierras de España, en las herraduras.
Galopa, jinete del pueblo,
caballo cuatralbo,
caballo de espuma. ¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!
Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie;
que es nadie la muerte si va en tu montura.
Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
que la tierra es tuya.
¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

Rafael Alberti, *A galopar*



Este es uno de los poemas que Alberti recitó a los soldados republicanos durante la guerra civil que asoló España entre 1936 y 1939. Poco después, perdida ya la guerra, Alberti confeccionaría una lista de nombres que gozaron del asilo político de la embajada chilena y que dejaba fuera al que, hasta hacía poco, había sido su amigo, Miguel Hernández.

Juan Ramón Jiménez, en su libro *Guerra en España no se anduvo con tibiezas* al escribir, años después, que «los poetas no tenían convencimiento de lo que decían. Eran señoritos, imitadores de guerrilleros, y paseaban sus rifles y sus pistolas de juguete por Madrid, vestidos con monos azules muy planchados. El único poeta, joven entonces, que peleó y escribió en el campo y en la cárcel, fue Miguel

Hernández...».

EL TREN DE LOS HERIDOS

Miguel Hernández

Silencio que naufraga en el silencio
de las bocas cerradas de la noche.
No cesa de callar ni atravesado.
Habla el lenguaje ahogado de los muertos.
Silencio.

Abre caminos de algodón profundo,
amordaza las ruedas, los relojes,
detén la voz del mar, de la paloma:
emociona la noche de los sueños.
Silencio.

El tren lluvioso de la sangre suelta,
el frágil tren de los que se desangran,
el silencioso, el doloroso, el pálido,
el tren callado de los sufrimientos.
Silencio.

Tren de la palidez mortal que asciende:
la palidez reviste las cabezas,
el ¡ay! la voz, el corazón la tierra,
el corazón de los que malhirieron.
Silencio.

Van derramando piernas, brazos, ojos,
van arrojando por el tren pedazos.
Pasan dejando rastros de amargura,
otra vía láctea de estelares miembros.
Silencio.

Ronco tren desmayado, envejecido:
agoniza el carbón, suspira el humo
y, maternal, la máquina suspira,
avanza como un largo desaliento.
Silencio.

Detenerse quisiera bajo un túnel
la larga madre, sollozar tendida.
No hay estaciones donde detenerse,
si no es el hospital, si no es el pecho.
Silencio.

Para vivir, con un pedazo basta:
en un rincón de carne cabe un hombre.
Un dedo solo, un solo trozo de ala
alza el vuelo total de todo un cuerpo.
Silencio.

Detened ese tren agonizante
que nunca acaba de cruzar la noche.
Y se queda descalzo hasta el caballo,
y enarena los cascos y el aliento.

<p style="text-align: center;">Insomnio</p> <p>Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres (según las últimas estadísticas). A veces en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro, y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna. Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla. Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma, por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid, por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo. Dime, ¿qué huerto quieres abonar con nuestra podredumbre? ¿Temas que se te sequen los grandes rosales del día, las tristes azucenas letales de tus noches?</p> <p style="text-align: center;"><i>Hijos de la ira</i></p>	<p style="text-align: center;">La poesía es un arma cargada de futuro <i>Gabriel Celaya, 1955</i></p> <p>Cuando ya nada se espera personalmente exaltante, mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia, fieramente existiendo, ciegamente afirmando, como un pulso que golpea las tinieblas,</p> <p>cuando se miran de frente los vertiginosos ojos claros de la muerte, se dicen las verdades: las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.</p> <p>Se dicen los poemas que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados, piden ser, piden ritmo, piden ley para aquello que sienten excesivo.</p> <p>Poesía para el pobre, poesía necesaria como el pan de cada día, como el aire que exigimos trece veces por minuto, para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.</p> <p>Porque vivimos a golpes, porque a penas si nos dejan decir que somos quien somos, nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno. Estamos tocando el fondo.</p> <p>Tal es mi poesía: poesía-herramienta a la vez que latido de lo unánime y ciego. Tal es, arma cargada de futuro expansivo con que te apunto al pecho.</p> <p>(Fragmento)</p>
<p style="text-align: center;">Lo que dejé por ti</p> <p>Dejé por ti mis bosques, mi pérdida arboleda, mis perros desvelados, mis capitales años desterrados hasta casi el invierno de la vida.</p> <p>Dejé un temblor, dejé una sacudida, un resplandor de fuegos no apagados, dejé mi sombra en los desesperados ojos sangrantes de la despedida.</p> <p>Dejé palomas tristes junto a un río, caballos sobre el sol de las arenas, dejé de oler la mar, dejé de verte.</p> <p>Dejé por ti todo lo que era mío. Dame tú, Roma, a cambio de mis penas, tanto como dejé para tenerte.</p> <p style="text-align: center;">Rafael Alberti, 1964-67</p>	<p style="text-align: center;">EN EL PRINCIPIO</p> <p><i>Si he perdido la vida, el tiempo, todo lo que tiré, como un anillo, al agua, si he perdido la voz en la maleza, me queda la palabra.</i></p> <p><i>Si he sufrido la sed, el hambre, todo lo que era mío y resultó ser nada, si he segado las sombras en silencio, me queda la palabra.</i></p> <p><i>Si abrí los labios para ver el rostro puro y terrible de mi patria, si abrí los labios hasta desgarrármelos, me queda la palabra.</i></p> <p style="text-align: right;">Blas de Otero (Poesía social)</p>

El tren de los heridos **Miguel Hernández**

1. ¿Qué crees que critica el yo poético? Extrae las expresiones relacionadas.
2. ¿De qué se queja el poeta? Extrae las expresiones relacionadas.
3. ¿Para qué pide ayuda? Extrae las expresiones relacionadas.
4. Extrae los versos, explica el hecho o situación a la que se refieren e indica el sentimiento que expresan los siguientes elementos presentes en el poema:
 - Presencia de la censura
 - Presencia de la crueldad
 - Presencia de la languidez/tristeza
5. Indica el significado de los siguientes símbolos en el poema: *ruedas, relojes, la voz del mar, paloma, tren.*
6. ¿Qué representa la palabra "Silencio" en el poema?

Insomnio
Dámaso Alonso

1. ¿Cuál es la imagen que el poeta muestra de Madrid? ¿Con qué la compararías?

2. ¿Qué emociones encierran las expresiones "*paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla*?

3. ¿Qué le recrimina el poeta a Dios?

4. ¿Cuál es el sentido de las dos preguntas retóricas finales?

Lo que dejé por ti
Rafael Alberti

1. ¿A quién/qué se dirige el autor en este poema?

2. Según la primera estrofa, ¿qué se ve obligado el poeta a abandonar? ¿Qué representan los elementos que se citan?

3. En la segunda estrofa, ¿a qué situación hace referencia ese "*temblor/sacudida/resplandor de fuegos no apagados/ojos sangrantes de la despedida*"?

4. ¿Qué quiere decir el poeta con su *sombra* la dejó también?

5. En la tercera estrofa, ¿con qué relacionarías *el río, el sol, las arenas, la mar*?

6. ¿Qué le pide el poeta a Roma?

7. ¿Cuál es el sentimiento que expresa el poema y ante qué situación personal del poeta?

La poesía es un arma cargada de futuro **Gabriel Celaya**

1. Según las dos primeras estrofas, la crueldad de la Guerra Civil y sus consecuencias hacen que la sociedad española esté tocando fondo. ¿Qué expresiones reflejan esta situación? ¿Qué es lo que critica el poeta y qué es lo que reclama?

2. Extrae las expresiones del texto que indican para qué sirve la poesía según el autor:

- Poesía para reivindicar los derechos de las personas.
- La poesía como acto solidario con los que sufren.
- La poesía como reivindicación ante la injusticia y la represión.

3. ¿Qué entiendes por *poesía-herramienta*, *poesía-arma*? ¿Por qué cargada de futuro? ¿Compartes la idea de entender la poesía como un arma?

4. ¿Cuáles son las circunstancias políticas y sociales en la España de los 50?

En el principio
Blas de Otero

1. En la primera estrofa, ¿qué ha perdido el autor y que se puede asociar al hombre en general? ¿Qué significa la expresión "*he perdido la voz en la maleza*"?

2. En la segunda estrofa el autor habla de un dolor más propio, ¿qué ha sufrido? ¿Qué significa la expresión "*he segado las sombras en silencio*"?

3. En la tercera estrofa, ¿ante qué siente dolor el autor?

4. ¿Qué representa "*la palabra*" en el poema?

5. ¿Qué recurso literario intensifica la emoción del poema?